

REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACIÓN ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año III

MAHÓN 15 SETIEMBRE DE 1890

N.º 17

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

RESURREXIT

Las fuerzas recuperativas de nuestra madre Naturaleza son superiores á toda ponderación. Así solo se comprende señores, que después de cinco meses, de una sequía solo comparable á las del antiguo Egipto, y una sola vez interrumpida pocas semanas há por corto aguacero, asome otra vez el verde entre la hojarasca acumulada desde principios de Abril. Es esto de sí solo milagro portentoso, que á nuestros insectos, mas intuitivos que los hombres, no les pasa desapercibido. El hombre es el sér que menos fé demuestra en el porvenir, pues que «la fé de creación» es evidente y palpable á su alrededor.

Y nuestras abejas pronto se han apercebido de la actual temperatura primaveral, y de la resurrección de natura, porque una vez más, saliendo de su retraimiento forzoso, se aprestan á luchar para la existencia. Ya vuelven á sus hogares cargadas de polen y de néctar, una creciente actividad se hace notar de dia en dia en el apiario, en fin, la posta de otoño ha empezado ya, y si bien hay aun muy poca flor en los campos, las uvas y los higos les proporcionan los alimentos indispensables.

Pero téngase en cuenta que la recolección del néctar de la uva, que hoy se cosecha abundante, no es en perjuicio sino más bien muy provechoso para una buena vendimia. Faltando los demás frutos, los pájaros, los lagartos y las avisvas, y tanto bicho como pulula por nuestros campos todos se han cebado en las uvas, des-



trozándolas de una manera lastimosa. Nuestras abejas solo ponen coto al mal, chupando los granos ya perdidos y que echarian á perder á los demás.

NUEVA SAVIA

Nos decia nuestro corresponsal señor Martinez de Pinillos, en sus interesantes apuntes que en nuestro último número publicamos, que de dos de sus colmenas con una población próximamente igual, y en igualdad de condiciones en cuanto á número de panales de cria, una (la del país) solo enviaba al campo 16 abejas por minuto, mientras la de población híbrida empleaba 40 por minuto en las tareas de recolección. Lo que indica claramente que la nueva savia adquirida con la fecundación de una madre Carniola por un macho Italiano ya empezaba á dar sus frutos.

Eso sí, los apicultores están unánimes en considerar á las abejas híbridas como más fieras que las de raza pura, lo que tambien es debido á la infusión de nueva sangre por supuesto. Pero este inconveniente puede sin duda modificarse, cuidando de no emplear sino reinas (y machos si es posible) de razas dóciles ya probadas en el apiario. Esto se puede lograr estimulando con la debida anticipación á la colmena que se desea propagar, á fin de que forme celdas reales y crie machos dos ó tres semanas antes de las demás colonias. Y mejor si los machos pertenecen á otra colonia distinta, á la cual no solo se le habrá propinado jarabe sino panal de zángano en abundancia.

En cuanto á los caracteres hereditarios de las diferentes razas, algunos de los cuales sean perjudiciales—como por ejemplo la sobre-abundancia del própolis entre las menorquinas—estos tambien modificarse pueden con la cuidadosa selección, y sobre todo con el cruzamiento. Nosotros hemos notado, por ejemplo, en nuestro apiario modelo hoy reducido á unas veinte colonias causa el establecimiento del nuevo apiario del señor Taltavull en Santa Ponsa, que si bien solo hay entre ellas una colonia italianizada, cuya población es aun mitad menorquina, las extranjeras han sido las primeras en olfatear unos desperdicios de miel que habíamos colocado á respetable distancia de su aposento, mientras en la busca de flores naturales y del mosto de las frutas, nuestras

menorquinas las llevan ventaja. Esto quizás sea debido á que las menorquinas de tiempo inmemorial se han visto precisadas á buscarse la vida, durante las sequías de nuestro verano, en el mosto de los higos y las uvas, mientras que las italianas acostumbradas á un clima más húmedo y lozano, aun recolectan en su país montañoso el néctar de las flores.

Otra particularidad hemos notado en nuestras italianas, á saber: que las que se quedan en casa cúidanse mucho en guardar las entradas, y que casi todas las que van al campo vuelven cargadas de polen; mientras sus compañeras de origen menorquin que viven en la misma colmena, todas vuelven cargadas de miel. Lo que confirma lo dicho por el autor del A B C de que la abeja italiana es menos propensa al pillaje que las demás razas, y que defiende su hogar con mucha constancia. Son estas seguramente buenas cualidades.

LA ABEJA

Especies, razas y variedades

POR «ALEPH»

(Continuación) (°)

Las más notables variedades de *Apis mellifica* son:

a. La abeja de un solo color y oscuro del Norte, *apis mellifica* por excelencia ó *abeja negra*. Vive en la Europa Septentrional (hasta Abo y Helsingfors desde el grado 60 hasta 61 de latitud Norte), en la Europa Central, en el Norte de España, en Argel, Guinea y en el Cabo de Buena Esperanza. Importada en América se propagó allí con una prodigiosa rapidez de suerte que actualmente la poseen todas las naciones civilizadas de la América.

b. La *abeja italiana* (*Apis Ligustica* Spin) tiene el mismo tamaño que la anterior, *apis mellifica* por excelencia; pero los dos primeros anillos de la parte de su cuerpo son de un color rojo amarillo ó rojo moreno. Su patria no es solamente la antigua Liguria, sino que vive también por toda la extensión del vertiente meridional de los Alpes Centrales y poco varia de ella la que se

(°) Véase página 167.

encuentra en el mediodía de Francia, en Dalmacia, Hungría, Sicilia y la Crimea. Fué introducida en Australia en 1862 por el inglés Woodbury y en 1852 en Alemania por el pastor protestante Doctor Dzierson al cual los alemanes atribuyen la idea y su primera aplicación del sistema movilista.

c. La *abeja cipriota* fué importada de la isla de Chipre primeramente en Bohemia en 1872 por el conde Kolowrat-Krakowsky que trató de propagar su cria de un modo muy desinteresado. Esta abeja muestra poquísima diferencia apenas sensible en las proporciones de su tamaño de las de la *apis mellifica* por excelencia (abeja negra); los dos primeros cercos son de color de naranja, el tercero solo lo es por mitad y el pequeño corcelete suyo tiene igualmente color de naranja; pero más oscuro. Por causa de su genio vivo hace frecuente uso de su aguijón.

d. La *abeja caucásica* se importó primeramente en Rusia y despues se dió á conocer en las otras partes de Europa, en Alemania por primera vez en 1879. Su pelo es de un color gris blanquillo, la coloración de los primeros anillos de su abdomen no es siempre la misma, sino que varia de color oscuro á el de naranja. Es la abeja más mansa de todas. (Suponemos será la Carniola.-*Red.*)

f. La *abeja egipcia* (*Apis fasciata* Latr.) es de un tamaño considerablemente más pequeño que la negra. Los dos primeros anillos de su abdomen bordado de negro llevan el color amarillo de la cera, del mismo color es el pequeño corcelete. Los pelos son blancos, su patria es Egipto, Arabia, Siria y China. Es lástima que, segun esperiencias hechas en 1864 por la Sociedad de Aclimatación de Berlin esta abeja tan graciosa sea incapaz de resistir á los rigores del invierno europeo.

g. La *abeja específicamente africana* (*Apis Adansonsii* Latr.) muestra el mismo tamaño que la egipciana; pero de ella se distingue por una coloración gris amarilla de los pelos del pecho y de la parte posterior de su cuerpo. Con escepción de Argel y Egipto se halla por todas las partes de Africa hasta el Cabo.

h. La *abeja madagascareña* (*Apis unicolor* Latr.) es mucho más pequeña que el *apis mellifica* por excelencia, su pelo tira por todas partes á negro. Solo se vé en Madagascar, Bourbon y Mauritius.

Como segun esperiencias hechas, las abejas negras, italianas y egipcias tienen cria apareándose entre sí y como en tal cria (que erroneamente se titula híbrida) la propagación no se inte-

rrumpe ni resulta estéril, estas razas de *Apis mellifica* no se deben considerar como especies sino como variedades suyas.

Imposible es mantener fija la línea de demarcación entre las razas de *Apis mellifica*, pues no estando fundada en la naturaleza, no existe; se observan más bien transiciones paulatinas de una raza á la otra y en muchos casos es de suma dificultad el decidir á que raza tiene que agregarse el miembro conexivo. Estas aberraciones ó desvíos del tipo de la raza se fundan en la variabilidad que se notan igualmente dentro de cada una de las razas. Que el clima haya sido el principal agente en la generación y formación de las razas, se reconoce instantaneamente como una arbitraria hipótesis sin fundamento, considerando que cualquiera raza aun cambiando de condiciones climatológicas se perpetúa invariada, hasta que se cruce con otras. Es de consiguiente impropio, hablando de abejas, emplear la denominación de razas elimáticas.

(Continuará.)

LA FECUNDIDAD—¿ES VOLUNTARIA?

Un punto algo debatido de los apicultores á la moderna es el de sí ó no la reina *de intento* pone los huevos fecundizados en celdillas de trabajadora y los no-fecundizados en celdas de zángano. Porque al así obrar, ella demostraría estar en posesión de una facultad más que ningun otro animal—la de conocer ó de formar el sexo del huevo antes de su deposición.

Los señores Wagner y Quinby creen que á la presión mecánica del abdomen en los bordes de la pequeña celdilla, se deben los huevos fértiles ó de trabajadora, mientras que no existiendo la tal presión contra las más anchas celdas de zángano, el huevo no roza con la espermateca y resultan los huevos sin fecundizar ó de macho.

El profesor Cheshire se rie de esta teoría, pero no nos da claramente á entender su opinión; Dzierzon y Cook tambien se inclinan á desacreditarla, dando á la maesa amplias facultades para á su antojo poner huevos de zángano ó de obrera. Y en apoyo de su tesis citan el ejemplo de las avispas y las hormigas.

Pero ahora sale á la palestra el doctor Miller, negando lo que dice Cheshire y Dadant y Cook de que «á veces se ponen huevos

en celdillas tan bajas que no puede existir presión alguna.» El señor Miller es de opinión de que la *posición* y no la *compresion* de la maesa es la principal causa de todo, y pregunta, «¿No ha notado usted algun chiquillo que se habia hartado de fruta verde? En su apuro, el pobre halla alivio doblegándose. ¿No es posible pues que la postura mecánica de la maesa tenga algo que ver con la fecundación de los huevos?»

Prosigue el doctor alegando que la maesa pone huevos fecundados en las celdas reales aun en formación, y que por consiguiente la postura de ángulo recto tendrá más que ver en la fecundación del huevo que la presión sobre su abdomen. Y aunque las avispas depositen huevos de ambos sexos en las mismas celdillas, segun opinion del profesor Cook, esto no prueba que haya *voluntad* de parte de la hembra.

«La gallina, dice, pone huevos de ambos sexos en el mismo puesto, pero ¿hay voluntad de su parte? Por supuesto ya sé que hay diferencia en cuanto á su impregnación; pero ¿hay *volicion* de su parte? Si me respondeis que puede ser muy bien que la haya en cuanto á la gallina, yo os preguntaré ¿hay tal volición entre el género humano?....

«Dice Berlepsch que á veces la reina pone huevos de trabajadora en celdas de zángano. ¿Sí? Esto no es exacto, porque en casos de esta clase las abejas estrechan con cera la apertura y rebajan la celdilla.... Puede que las trabajadoras tomen parte en la contienda, añade, y tambien que la voluntad de la maesa en algo influya pero este algo solo se referirá á la cabida ó figura de la celda.

—Y añade el director: Aun no ha mencionado usted el ensayo de remover los huevos de celdillas de trabajadora y meterlos en las de zángano, y vice versa. Como esto siempre dá el mismo resultado que hubiese producido si no se hubiera cambiado el huevo, creo que en algo favorece su tesis. Pero hay escritor que pretende que son las abejas trabajadoras las que manejan el pandero, obrando de tal modo sobre el huevo ó dando ó quitando algo tan pronto como el huevo se rompe.

Si se toma un cuadro de cria de trabajadora y se le mete en una colmena sin reina, nacerán de aquellas celdillas una porción de machos, mientras todas hubieran salido trabajadoras á no haber removido el cuadro á otra colmena.

Algunas de nuestras lumbreras al principio nos atacaron por-

que esto aseguramos, pero es una verdad. Si usted no ha hecho el ensayo, hágalo enseguida. Y esto parece tener bastante que ver con lo que venimos discutiendo.

ITALIA Y ALEMANIA

«¡Oh, cuanta hermosa miel!»—dicen que exclamó el emperador de Austria, al ver la bella colección de productos apísticos presentados en la Exposición de Viena. «*Oh, quanto bel miele!*»

«Aquellos congresos y aquellas exposiciones, añade *L' Apicoltore* de Milan, tan frecuentes en las ciudades y poblaciones de la Germania, y que tienen por objeto determinado elevar la apicultura al más alto grado de desarrollo y difusión, poniendo en evidencia su grande utilidad, no pueden menos de llamar la atención de los gobiernos. En efecto, todos por ella se interesan y le dan la mano, no con simples y estériles votaciones sino con subvenciones en efectivo por vía de premios.

»Así es que el gobierno de Würtemberg la ha votado para el año de 1890, Diez Mil Libras, y el ducado de Baden, Siete Mil Quinientas para su *incoraggiamento* (para su adelanto, como quien dice). ¿Y el gobierno italiano? pregunta nuestro colega milanés. Duerme profundamente, dice, y los apicultores chitón, cuidando muy bien de despertarle.»

Igual pregunta pudieran hacer los apicultores de la península ibérica, porque al inaugurarse un nuevo sistema de cultivo como el nuestro el apoyo de arriba se hace casi indispensable. Y hoy que nuestro amigo el marqués de Aguilar, aficionado á la apicultura á la moderna, acaba de ser nombrado Director General de Agricultura, nosotros no dudamos de que tan preclaro talento protegerá en cuanto esté á su alcance á nuestra naciente industria. Así lo esperamos de sus eminentes dotes y aficiones á lo bello y lo útil.

AGRICULTURA

Estación Ampelográfica Catalana

Si no andamos equivocados, obtuvo medalla de oro en la Exposición de Barcelona el Sr. Roig Torres del Instituto Agrícola Cata-

lán, por la dicha estación ampelográfica, y ahora nos sale el señor Tobella de *L' Art del Pagés*, con una relación de lo ocurrido en Tarrassa há poco, donde por el señor Ubach y Soler, sub director gerente de aquella institución, se dieron dos interesantes conferencias en beneficio de la agricultura catalana.

“Al bell mitj d' un frondós jardí y lloch hont forma una plasoleta s' instalaren la taula pera 'l conferenciant y cadias pera 'ls assistents tot al aire lliure, resguardat dels raigs solars per las copas dels arbres que circunvalan dita plasseta, molt apropósit pera aquesta classe de conferencias y molt en carácter.,”

Dichas conferencias tuvieron lugar de diez á doce de la mañana y cinco á siete de la tarde, versando sobre las vides y sus enfermedades, y dando muy atinadas direcciones para combatirlas. Pero—

“Fins aquí, dice el señor Tobella, fins aquí la cosa aná magnificament, pero vingué la nota oficial á destruhir la bona impresió que 'ns havia fet la conferencia del Sr. Ubach y la visita á las magníficas plantacions de ceps americans que posseheix la Ampelográfica. Lo Sr. Roig y Torres, que 's digué delegat per l' Institut Agrícola Catalá de S. Isidro, pera assistir á ditas conferencias, s' aixecá y 'ns feu sapiguer que lo Govern se preocupa molt de la qüestió vitícola y que per una real ordre de primers d' aquet mes se nomenaba una *Comissió* pera que anés á estudiar al estranjer tot lo referent als ceps, tant del pays com americans, maluras, etc., etc., etc. y de la qual ne formaban part entre altres, D. Anton Ubach y Soler, á qui en lo mateix acte entregá dit Sr. Roig la credencial del nombrament; lo Sr. Roig y Torres com á representant del Institut Agrícola Catalá de S. Isidro y lo enginyer agrónom de la provincia de Gerona la mes castigada per la plaga filoxérica y per los *marchands de bois*.,”

A lo que añade *L' Art del Pagés* que sin negar á aquellos señores de la comisión los debidos conocimientos, mucho le dá que sentir que á ella pertenezca su amigo el señor Ubach y Soler,

“persona que 's desvetlla y procura tot lo be possible per sa Patria, com ho demostra ben palpablement la Estació Ampelográfica Catalana de Tarrassa. Y dihém que ho sentím perque aquesta *Comissió* tant pomposament alabada per lo Sr. Roig, fará lo que totas las *Comissions* fan aquí en Espanya: gastar lo presupostat per ella per que 's passeigin per l' extranjer uns quants senyors particulars.

Per acabar hi hagué la seva part cómica, es á dir; fou proposat per lo Sr. Roig y Torres y aceptat per *aclamació*, enviar un expressiu telégrama al Sr. Ministre de Foment per lo *zel que demostra en pró de la viticultura*. Si es per haver nombrat la *Comissió* ya dita ho compreném, pero per lo que literalment diu lo telégrama no ho sabém veure.,”

No hemos considerado la traducción al castellano necesaria, por ser el catalan de todos entendido, y al mismo tiempo por no

quitar un ápice de la *sal* que á veces hace bastante sabrosos á los escritos del señor TOBELLA, tanto por lo que dicen como por lo que callan.

Con que, ¿van á pasearse por el extranjero algunos señores particulares? ¿Y á espensas del Estado?

LA LIGAMAZA Y EL A B C

Deseamos añadir á lo ya dicho en el número anterior de la REVISTA, que esta obra de texto no se halla de venta en ninguna librería europea que sepamos, y solo se espense por el señor Root su autor y director de la Revista *Gleanings*, en Medina, del Ohio, Estados Unidos. De esta notable publicación de lujo dijo Henlér, director de una revista alemana, durante la Exposición de París:

«Pasarán muchos años antes de que los apicultores europeos posean una obra tan completa como la espuesta por el señor Root en el departamento de apicultura de los Estados Unidos.»

Y sin embargo de que ella por sí sola era merecedora de la medalla de oro, creemos que pasó casi desapercibida entre tanto aparato como allí había, y que el jurado, inepto en la materia, no la adjudicó premio de ninguna clase. Pero esto poco le importa á su autor, cuyas obras constituyen sus mejores alabanzas, y se premian por sí solas.

UN NUEVO HALLAZGO

CAPÍTULO ADICIONAL al «*Quijote*» de Avellaneda, traducido del árabe de Aben-Naser.

De como se arreglaban los caminos en la Insula Barataria

«Antes de la llegada del nuevo gobernador Sancho, permitían aquellas autoridades que en los caminos vecinales se echaran las carretadas de escombros sin ton ni son; esperando á que los vientos y las lluvias los allanasen, y que los animales y los transeuntes, los burros y los carros los *nivelaran* á su antojo.

»Y es que aquel jefe de gobierno se contentaba con cobrar las

cien piastras mensuales desde la capital del reino, sin siquiera acordarse de que existiera la Insula Barataria.

»Pero todo esto lo prohibió Sancho, no permitiendo que á ningun transeunte se le incomodara de tan fea manera, ni que el rucio inocente pagara los vidrios rotos del sabio delincuente.

»Y á los caminos vecinales pronto los puso como nuevos.»

RED.—Tambien en Menorca hemos tenido ocasión de presenciarse esas costumbres, parecidas en su conjunto á las muy primitivas de aquellas Islas Baratarias. Pero ahora más que nunca confiamos en que á nuevas autoridades, nuevas y más aseadas costumbres han de prevalecer.

Porque, señores, casi casi y sin casi, el camino vecinal que al predio de Santa María conduce, se parece á los que antiguamente privaban en aquella Insula Barataria de que nos habla la historia hasta hoy inédita, y que nosotros hemos logrado descifrar.

CUARENTA QUINTALES POR HECTÁREA

Segun las publicaciones apícolas italianas, la cosecha de miel del año actual es algo regular en aquel pais gracias á aquella incomparable planta la *Sulla*, ó sea nuestro clover. Esta crece espontaneamente en la Calabria y la Sicilia, y como la sequía no la perjudica, es de importancia imponderable tanto para el ganado como para la cosecha melífera sobre todo en un estío falto de lluvias como el actual.

Suponemos que la zulla de que se trata será la que aquí en Menorca da tan excelentes é importantes resultados, bajo el nombre de clóver (*Hedysarum Coronarium*) ó la que los catalanes llaman *Trepadella* que difiere un tanto de la nuestra. De que es nuestro clóver de inmensa importancia para el sustento y aumento en la cria del ganado vacuno, nadie en Menorca lo disputará. Ni tampoco se pondrá en duda su eficacia como planta melífera por excelencia, despues de los resultados obtenidos en nuestro apiario Mir-Andreu de *Sa Canova*.

Lo que quizás se haya un tanto descuidado aquí será su valor excepcional para lograr el sistema llamado de aparcería, que todos ó casi todos los autores condenan como perjudicial para el propietario. Escribe el señor Passeri de Teramo al *Apicolto-*

re de Milán, que la zulla dá allí en Mayo y Junio, unos 40 quintales de heno bien sazonado por hectárea. ¿Sabria decirnos alguno de nuestros suscritores su rendimiento en Menorca? Creemos que el precio de un quintal de *clóver* bien sazonado aqui no bajará mucho de cinco pesetas. ¿Produce más el trigo, deduciendo los gastos de cultivo, que no son flojos?

Si apelando á la producción de este pasto, se lograran iguales ó parecidos resultados á los del trigo, teniendose en cuenta lo inseguro de esta cosecha en la isla por falta de las lluvias indispensables y su obligado sistema antiguo de la aparceria, ¿no conveniria más al propietario su explotación por cuenta propia? Porque lo cierto es que si bien algunos de los estados norte-americanos producen cereales en mucha abundancia, como es notorio y de gran trascendencia para los paises de la vieja Europa, su cosecha principal y la que más buenos resultados dá en monetario es el *Heno* que aquel pais produce en cantidades fabulosas con la siembra del *timothy* y otros pastos artificiales por el estilo. Y de seguro que aquellos yankees no se avendrian de ninguna manera á cultivar sus tierras por el sistema aquí tan en boga.

DOS SOBERANAS

MILLER pregunta si la reina joven de una colmena mata á la maesa su madre inmediatamente despues de nacida, ó si se retiene á la reina vieja hasta que la joven esté fecundada y ponga huevos? Los preceptos de la economía parecen favorecer esta última hipótesis, y mi «esperiencia, dice Miller, á ella me inclina; creo que esto será la práctica seguida en general. ¿Puede usted decirnos algo sobre ello?»

—A lo que contesta Root en su Revista:

«Es mi impresión de que rara vez peligra la reina madre á manos de sus propias hijas. Lo único que prueba lo contrario es que raras veces encontramos á las dos reinas—madre é hija—en la misma colmena. Sin embargo, seguro estoy de que amenudo *hay dos reinas* en la misma colmena, cuando nosotros no lo sospechamos.»

RED.—En efecto, el hecho de existir dos reinas en una misma colmena, tambien lo hemos comprobado nosotros; y si es cosa

comparativamente fácil el encontrarlas en una colmena débil, ¿quién las busca y las halla en una colonia poderosa? Pero esto no quiere decir que no existan ó no puedan existir,

COSAS FEMENILES

Dios se lo pague.—La señora Pleiffer, poetisa inglesa que acaba de morir, ha legado casi toda su fortuna avalorada en Tres Cientos Mil Pesos, á varias instituciones caritativas y protectoras de la mujer desvalida.

Me parece que es esto más práctico—especialmente de parte de un poeta—que la costumbre de cierta apicultora americana que anualmente regala sus ganancias á una sociedad misionista. La caridad empieza en casa, segun un antiguo refran.

LAS PASAS DE CALIFORNIA

Traducimos de la revista científica *La Nature* de Paris:

En California se dá mucha importancia hoy dia á la preparación de las pasas, industria de la cual muchos californianos han ido á España para hacer un estudio completo. Se ha perfeccionado el embalage, mientras que se han mejorado las viñas que las producen; así es que son más azucaradas que las pasas españolas, pudiéndose conservar en buen estado durante un año entero, porque su azúcar se cambia en polvo blanco sobre los mismos granos. Segun el periódico *Garden and Forest*, la California ha espedido este año 1.250,000 cajas de pasas, destinadas principalmente á la Australia é islas del Pacífico, algunas llegando ya á Europa.

¿Cuántos agricultores españoles habrán tenido la curiosidad de visitar California para observar como y de que manera se mejoran las viñas y se perfecciona el embalage? Dudamos que haya ninguno.

CRÓNICA LOCAL

Nuestra Señora de Gracia.—La grandiosidad de las fiestas por el pueblo de Mahón celebradas este año, no permiten ponderación, y de ellas nos dá buena cuenta la prensa periódica. Donde todos se esforzaron en el decorado de las casas, plazas y calles, ocioso sería señalar ninguna...

Basta decir que Mahón se convirtió en bulliciosa colmena, cuyos homen-ópteros se han divertido de lo lindo. Debemos hacer sin embargo excepción de la calle de Cifuentes, por estar aquella adornada sencilla pero hermosísimamente por un apicultor á la moderna. Si bien se nos dice que todo el simbolismo masónico estaba allí representado sin que nosotros los profanos lo sospecháramos. De manera que los incautos iban allí absorbiendo aquel sutil veneno...

Ah, señor Pons, señor Pons! Eso de entrometer los tres ángulos en unas fiestas tan sumamente religiosas, casi casi...



Botinas abotonadas.—«En otro tiempo, dice Bismarck á un entrevistado—en otro tiempo, los hijos de los obreros iban con los piés desnudos; ahora llevan botinas abotonadas. Así llegaremos pronto al estado salvaje.»

¿Qué les parece este raciocinio á nuestros fabricantes de zapatos? ¿No es verdad que pronto llegaríamos al estado salvaje si Alemania no nos remitiera tanto charol y tanto curtido? Ese, ese es el salvajismo que nos amenaza—el tener que continuamente remitir monetario á los tedescos, para que estos nos hagan la guerra por boca de su primer hombre de estado.



La invasion mallorquina.—La escasez de sirvientas que ha tiempo se viene notando en Menorca ha acabado por producir notable éxodo en la balear mayor, siendo Mahón invadido de muchas de esas familias cuyas hijas encuentran empleo remunerativo en las familias de nuestros habitantes. En los paseos, en las calles y por todas partes, no se ven más que *doncellas* que lucen el clásico «rebosillo» y la bien trazada coleta.

De nariz algo aplastada y demacrado semblante, esas diminutas sirvientas forman notable contraste con el tipo elegante del em-

pleado mallorquin; y su aspecto más bien denota mezcla de sangre africana que árabe. Las jóvenes son amantísimas del prójimo siempre que este lleve pantalones, su educación religiosa es esmerada pero no así su enseñanza moral de lo que resulta notable des equilibrio.

Los machos trabajan en la fortaleza de la Mola y en las faenas del campo, pues es sabido que el carácter mallorquin es sumamente emprendedor, y en esto nos llevan notable ventaja esos isleños. En su conjunto la nueva invasión, no es ventajosa ni en su parte física ni moral.



Galantemente invitados por el señor Presidente del casino Circo Industrial hemos tenido el gusto de visitarlo durante las pasadas fiestas.

Es indudable que sus socios han trabajado mucho y bien en la construcción de los jardines y cascada artificiales, demostrando á todo el mundo lo que puede la iniciativa y buena dirección. En el Circo Industrial se ha trabajado mucho y bien gastando relativamente poco, resultando una obra notable, mientras que en otras sociedades se han recaudado importantes sumas que se han invertido malamente y sin efecto por falta de laboriosidad é iniciativa. Esto demuestra que puede más la habilidad individual sin capital que el dinero sin habilidad.

Nuestros plácemes á la sociedad Circo Industrial, que ha sabido dejar bien sentado su pabellón.

MISCELÁNEA

Adelante.—Nuestro colega de los Estados Unidos, *Gleanings*, una de las mejores revistas apícolas existentes, apenas si poseía seis mil suscritores cuando nosotros emprendimos la publicación de nuestra revista. Ahora ya pasa su número de diez mil, y su influencia en aquel país de las grandes publicaciones no es floja.

Creemos que de entre todas las revistas apícolas del extranjero, *Gleanings* se lleva la palma en cuanto al mayor número de suscritores. Pero su próspero estado es resultado de una incansable actividad. Trabajar es orar, dice el refrán. Bien merecido es el

apoyo que el público le dispensa, y por ello le enviamos nuestros plácemes.



O Submarinaho.—Hasta Portugal se propone un nuevo submarino. De entre tantos y tantos disparates como se han permitido los periódicos tocante al submarino «Peral» escojemos una muestra. Esta vez se le ha caído la barbaridad al íntegro literato *Siglo Futuro*.

«Se debía haber esperado, dice, á tener una escuadra de submarinos, haber hecho saltar el peñon de Gibraltar, y entonces decir á Europa asombrada:—Aquí tienes descubierta la navegación submarina, y á España cercada de ellos y convertida de pronto por su inventor en nación de primer orden.

»Mas ahora se corre el peligro, añade la sabia comadrona,—por la publicidad que se ha dado al asunto, de que cuando España empiece á pensar en construir nuevos submarinos, tenga Inglaterra una escuadra de ellos delante de Portugal y Gibraltar y al rededor de todas nuestras costas», etc., etc., etc.

Y no se culpe al «genio meridional», (lo que seria como si dijéramos al *sol tropical* de la zarzuela) sino más bien á la ignorancia meridional, de que tales cuentos de caballerías se publiquen y se lean en la prensa peninsular.



¿*Quién es el doctor Cerezo?* preguntaba un curioso al leer lo de la manifestación contra la envidia.

—Creo que será el inventor del jarabe de cerezas de Ayer, respondió el otro.

—¿Cómo de ayer? Si es de hoy que se trata y no de ayer.

—Entonces quizás sea el cerezo que emplean los alemanes para fabricar su Kirchuasser.

—Alza allá! Yo no puedo creer que el doctor Cerezo, tan inteligente en asuntos subterráneos, quiero decir submarinos, se preste á esas mistificaciones.»

Y los dos se marcharon al casino tan amigos como si tal cosa.



Han tenido miedo.—Los periódicos ingleses se quejan del nuevo tratado anglo-lusitano tocante al Africa Oriental. Pobrecitos,

y ¿qué se figurarian? Al ver la terrible guerra que aquellos vociferadores lusitanos preparaban al comercio inglés, un terror pánico se apoderó de la pérfida Albión.

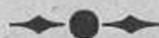
De buenas se han escapado los inglesitos.



Il Prisoner.—En medio de su carrera triunfal, ha venido un accidente á turbar el amor propio del joven Emperador Guillermo. Vistióse esta vez de coronel de la guardia rusa, y al frente de su regimiento atacó con gran furia á una fuerza superior de húsares; pero estos se resistieron y le hicieron prisionero!

Dice el parte que esto le puso de mal humor el resto del día. Ha! ha!

Si el inventor del telégrafo, MORSE, se hubiese figurado el uso que de su inmortal invento se haría en esta vieja Europa, no hay duda de que se ponía de muy mal humor—pero de un humor execrable.



Con amore.—Dicen los periódicos que la señorita Garrity de Chicago, fotografa notable, tiene una entrada anual de Diez Mil Pesos fuertes, resultado de sus notables trabajos.

Esto ya es un negocio más bonito que el de apicultor á la moderna, pero como no todos podemos ser fotografas ni apicultores, aconsejamos á nuestras paisanas que adopten el sistema de ganarse la vida más conforme con sus aficiones, ya sean estas campestres ya urbanas. Lo que importa es ganarse la vida honestamente y *con amore*.



Una dentista judía.—Hay actualmente en la ciudad de Nueva York tres dentistas femeniles, una de las cuales es judía

¡Sombras de los achirrades! Y qué tentación la de tener tan cerca de usted á una hija de Israel. Esto no cuela.



Una profesora.—La señora Lloyd, alumna que fué de la Universidad de Zurich, Alemania, es hoy profesora de química en la de Michigan, Estados Unidos.

Recordarán ustedes que esta última universidad también posee cátedra de apicultura.

Imp. de Fabregues y Orfila—Infanta, 17, Mahón.